

aquel varón tan modesto como eminente; y cuya bondad sonriente hacía que fuese el más exquisito de los amigos.

Si usted cree que en algo puedo contribuir a mantener el culto de aquella memoria querida, le agradeceré que disponga de mí como mejor le parezca.

Con nuevos agradecimientos, acepte usted mi más respetuoso saludo.

El Secretario General,

E. MARTINANCHE

Catedrático de la Universidad de París  
Rue Jouffroy, 88

P. S.—Haré anunciar en el *Boletín* el libro del señor Pedro Fabo.

## DOS POESIAS INEDITAS

DE RAFAEL POMBO

MAÑANA DE JUNIO

(*Barcarola*)

Qué cielo! qué mañana!  
El sol es un rubí,  
El mar un lago de oro,  
El céfiro jazmín;  
Y a su galante soplo  
Que hace la mar latir  
Y abrirse olas y flores  
Y labios de carmín,  
Oigo una voz que exclama,  
Que canta adentro en mí;  
Hé aquí la hora de vida,  
La hora de ser feliz.

Jamás vi tan hermosos  
 La tierra, el cielo, el mar ;  
 Parece que de fiesta  
 El universo está.  
 Qué alegres mar afuera  
 Los bateleros van  
 Cantando, aves de paso,  
 Su alegre matinal ;  
 Y mi alma ave del cielo,  
 Viene entonando al par :  
 Hé aquí la hora de vida,  
 La de felicidad.

El mundo, el mundo entero  
 Acaba de nacer,  
 Sí, como en la primera  
 Mañana del Edén.  
 Doquiera resplandece  
 Virgínea brillantez ;  
 Todo habla de pureza,  
 De angélico placer ;  
 Y al himno de la tierra  
 Responde mi alma fiel  
 Hé aquí la hora de vida,  
 Disfrútala a tu vez.

Contento como un niño  
 Me salta el corazón,  
 Se siente de quince años  
 Y en gracia del Señor,  
 Y vuelve aquella música  
 Fragante de ilusión  
 Y el eco inolvidable  
 De aquel primer amor  
 ..... Mas ay ! esa mañana  
 No es la mañana de hoy.  
 Hoy todo, todo nace ;  
 Sólo envejezco yo.

## BARCAROLA

Al rayo de la luna  
 Fanal de mi fortuna,  
 Que boga por el río  
 Ligerito de ola en ola,  
 Te cantaré bien mío,  
 Mi dulce barcarola.

Al golpe de los remos  
 Durmamos y soñemos  
 Que vamos por el río  
 Bogando de ola en ola  
 Cantándote amor mío,  
 Mi dulce barcarola.

Qué sueño más precioso  
 Que en este tiempo hermoso  
 Por este mismo río  
 Bogando de ola en ola  
 Cantándote bien mío,  
 Tu dulce barcarola !

O escúcha : no cantemos.  
 —Durmamos, y soñemos  
 Que al verte al lado mío  
 Enamorada y sola....  
 Siguió cantando el río  
 Mi dulce barcarola.

